

Dirección General de Cultura y Educación

Subsecretaría de Educación

Dirección de Psicología Comunitaria y Pedagogía Social

Inspectores Jefes Regionales,

Inspectores Jefes Distritales,

Inspectores Areales,

Directivos y Docentes de CEC,

Integrantes de los EOE, EDI y EID

COMUNICACION N° 2 /17 ¹

LOS CENTROS DE ORIENTACIÓN FAMILIAR (COF)

Las escuelas, las familias y la comunidad:

Hacia la construcción de sentidos comunes

*“Si bien la realidad es lo que es, también puede ser una vez más,
y si nos organizamos quizás sea la próxima vez diferente”.*

Mara Borchardt

Los Centros de Orientación Familiar (COF) -como Equipos Interdisciplinarios Distritales- definen por su particularidad de intervención un trabajo en red intra/interinstitucional e intersectorial tendiente a fortalecer el vínculo escuelas-familias-comunidades. Consustanciados en un accionar que ancla en la necesidad de pensar nuevos dispositivos, con miras a promover y sostener, corresponsable y articuladamente, a las nuevas generaciones en la travesía educativa.

¹La presente comunicación condensa el fruto del trabajo colectivo de los representantes de las 25 regiones educativas a la Mesa de Gestión Psicoeducativa y de su respectiva réplica y trabajo al interior de las regiones educativas

Delimitan su ámbito de trabajo en dos dimensiones:

- una de ellas se concretiza a partir de la definición de un *Proyecto Integrado de Intervención (PII)* en vinculación con la particularidad distrital
- la otra se liga específicamente con el *abordaje de las situaciones de vulnerabilidad familiar-comunitaria*.

La presente comunicación tiene por pretensión fortalecer la labor cotidiana de los COF, atento a los nuevos desafíos de la diversidad y complejidad de relaciones familiares que hoy se presentan en los diferentes espacios sociales, con miras a contribuir al fortalecimiento de las trayectorias escolares de todos los/as niños/as, adolescentes, jóvenes y adultos.

En el recorrido planteado en esta comunicación los invitamos a detenernos a “*pensar en las familias*”, “*pensar en las comunidades*”, para situarnos en la trama “*escuelas familias y comunidades*” y en “*la construcción de sentidos comunes*”, toda vez que reparemos en “*el lugar del COF*”.

Pensar en las Familias²

“Las familias se construyen acumulando experiencias, necesidades y proyectos. Los horizontes, como fronteras entre lo deseado y lo posible, siempre están presentes, aunque sólo existen para quienes las convocan con la mirada o la metáfora.”
Eva Giberti (2014)

Las familias han ido cambiando activamente, no sólo en su estructura y la manera de conformarse sino también en los roles tradicionalmente asignados a hombres y mujeres.

²Cuando nos referimos a “familias” lo hacemos desde la pluralidad del término según la más amplia diversidad de estructuras dadas entre sus miembros (padres, madres, hermanos, tutores, cuidadores permanentes o eventuales: vecinos, empleados/as domésticas, parientes abuelos, tíos, parejas convivientes, padrastros, madrastras, etc.) es el “grupo familiar” que participa en la educación de los NNA

Es posible advertir cómo la emergencia o consolidación de nuevas configuraciones familiares³ impactan fuertemente en la socialización y los procesos de subjetivación de las nuevas generaciones; esto nos coloca en el desafío de repensarlas nueva y constantemente.

Como expresa Jorge Rivera Pizarro representante de Unicef en el Prólogo del libro “Democratización de las familias”: las familias son los primeros espacios donde los niños y las niñas se vinculan con otros. Son también los ámbitos donde se incorporan normas de relaciones interpersonales y representaciones sobre la equidad en esas relaciones.

Por estas razones, las familias son uno de los territorios prioritarios para el aprendizaje de niños y niñas sobre los derechos humanos (...) Constituyen campos donde se producen los más diversos intercambios entre generaciones y géneros que dan vida a las relaciones familiares. Y en este constante intercambio, se ponen en juego las posiciones relativas de los distintos integrantes: hombres, mujeres, niños y niñas (Di Marco, Unicef, 2005).

Isabelino Siede⁴ advierte que “las familias tienen una historia y no siempre con final feliz”: si investigamos la historia de la vida familiar argentina nos vamos a encontrar con una variedad enorme de configuraciones familiares y de situaciones de conflicto que existieron siempre. El autor hace un recorrido sobre las concepciones de la familia y los cambios que estas sufrieron desde comienzos del siglo XIX hasta nuestros días utilizando distintas figuras (imágenes/representaciones) para representar la relación familia-escuela. En este sentido, el autor hace hincapié en la incidencia que ha tenido el discurso escolar en la construcción de “las familias” y destaca que aún muchos educadores anhelamos encontrarnos con ese modelo de familia como “imágenes idílicas de un pasado mítico”.

Desde esta perspectiva cabe aquí preguntarnos entre otras cuestiones:

- ¿Qué imágenes tenemos de los grupos familiares del pasado?

³ DPCYPS.Comunicación 3/11.Familia-s

⁴ Conferencia dictada en el marco del Proyecto de Construcción de Comunidad Educativa:
https://www.youtube.com/watch?v=jo_g9Bl1X2E&feature=youtu.be

- ¿De qué modo y/o formas ha incidido la institución escolar en la construcción y de-construcción de esas imágenes?
- ¿Cuál es el posicionamiento que adoptamos desde el lugar que detentamos toda vez que nos enfrentamos con estas representaciones en el aquí y ahora?

Sin duda, otros interrogantes son pasibles de ponerse a la luz, pero es nuestra pretensión construir respuestas que logren captar las múltiples realidades sociales que hoy coexisten, la cual dependerá de que podamos revertir buena parte de los supuestos que portamos frente a ella.

Estos supuestos muchas veces sitúan a las familias y a las escuelas en instituciones sin historia ni cambios.

Revisitar la noción de familias implica, por tanto, correrla del registro de lo dado, en términos de Eva Giberti debemos pensar a las organizaciones familiares como sujetos del enunciado y sujetos de la enunciación, sujetos del lenguaje: la constitución de la familia como hecho del lenguaje.

Por tanto, se trata entonces de reconstruir nuestras propias representaciones, hacerlas visibles y reflexionar sobre nuestros propios enunciados. Este posicionamiento permitirá que emerjan sentidos nuevos y se deconstruyan las interpretaciones de lo aprendido.

A modo de síntesis, “pensar en las familias” conlleva a entenderlas como una construcción social y cultural; aceptando que existen diferentes maneras de concebir o definir lo que es una familia y por tanto hablamos de “familias en plural”.

Pensar en las comunidades

“Toda comunidad humana tiene problemas y necesidades, pero también tiene saberes, capacidades y recursos que a menudo no son valorados, ni siquiera reconocidos como tales”. María Rosa Torres (2005)

Del mismo modo que la familia y la escuela otorgan identidad a los sujetos que participan en ellas, también sucede lo mismo cuando hablamos de comunidad,

entendida como una organización social que se construye a través de acciones colectivas concretas, que permiten abrir y habilitar espacios de participación y convivenciales, para el desarrollo de proyectos y la mejora de las condiciones de vida de cada persona.

Esas acciones que se construyen en la comunidad, sólo podrán materializarse si se superan prácticas exclusivamente asistenciales y se aborda el campo de indagación y reflexión sobre estos contextos en el que se sitúan nuestras familias y las escuelas.

La comunidad, en tanto territorio de construcción simbólica y como tal de significación, emite mensajes a ser leídos por sus miembros para recuperarlos y emplearlos como herramientas pedagógicas por todos aquellos que desde la perspectiva de la Psicología Comunitaria instalamos una mirada en lo que la autora Maritza Montero denomina “Familiarización con la Comunidad”.

La familiarización permite la sensibilización de los integrantes del COF respecto de la comunidad y sus problemas, constituyendo un paso necesario para garantizar la confianza, como aspecto clave, para dar comienzo a una acción comunitaria.

Resulta esto un momento nodal, ya que a partir de esa acción es posible iniciar y/o profundizar el conocimiento mutuo, captar y/o aprehender aspectos de la cultura de cada grupo, encontrar puntos de referencia comunes, conocer los aspectos que los caracterizan y los intereses que movilizan a sus miembros y asimismo reparar en los modos y desarrollo de las formas de comunicación.

Pensar en clave de “comunidad” nos remite al sentido de “construir algo común” y asimismo en este proceso recuperar la experiencia de poder “vivir juntos”, la que lleva implícita el compromiso colectivo de generar con sus integrantes una posibilidad de trabajo conjunto sobre la base de: la “co-operación” entendida como “operar juntos” y ligada con el hacer, aliarse, asociarse, asistir entre otras cuestiones; de la co-decisión: toda vez que una elección entre opciones o formas para resolver diferentes situaciones de la vida son tomadas conjuntamente por todos los involucrados y de la “co-gestión” en términos de procesos de acción a partir de acuerdos y de responsabilidad compartida.

La creación de estas condiciones implica reparar en que una comunidad con identidad propia es aquella que se ha fundado en la participación real de sus miembros. Además advertir que el poder de una comunidad se define en las pluralidades de

voces, por tanto, los lazos familias-escuela-comunidad se fortalecen toda vez que corresponsablemente:

- se hayan generado respuestas superadoras respecto a una situación inicial vivida como problemática.
- sean el fruto de la consolidación de espacios que emergen como “sostén”
- se configuren como “puentes” que pretenden perdurar en el tiempo, que extienden su alcance hacia nuevos lugares y a través de los cuales los diversos sujetos pueden recorrerlo en varias direcciones -detenerse a mitad de camino, volver hacia atrás y avanzar prospectivamente.

Pensar en las escuelas, las familias y las comunidades

No es sólo sino con otros que lograremos sortear las dificultades a las que nos enfrentamos, ya que no hay soluciones individuales para problemas compartidos “. Observatorio Argentino de Violencia en las Escuelas

Familias y escuelas forman parte de un sistema social y cultural que adjudican posiciones, funciones y definen territorios de influencia y actuación, a la vez que poseen una tarea común de interacción y de mutua influencia en el proceso de desarrollo de niños, jóvenes y adolescentes.

Así como hablamos de “*familias en plural*” también pensamos a las escuelas en estos términos de pluralidad y diversidad. “La escuela es un centro de referencia comunitario, donde se construyen sentido y conocimiento, que antes venía dado por el contexto” (Blejmar, 2014).

Las familias amplían sus vínculos en la posibilidad concreta de pertenecer a una escuela, así encuentran otros espacios de cuidado y escucha, construyendo nuevas pautas culturales y sociales en el marco de la diversidad cultural, religiosa, étnica y de las identidades sexuales.

Sin las familias, la escuela se transforma en “un concepto negativo de institución⁵”, una “no-institución” esto es porque se funda en la dialéctica simbólica a partir de las relaciones posibles entre las diversas configuraciones.

Siguiendo esta lógica, también podemos contraponer al término institución, el de “extitución” concepto que alude a la metáfora del Rizoma que desarrollaron Felix Guattari y Gilles Deleuze.

“Un rizoma no comienza y no termina, siempre está en el medio, entre las cosas, es un ser-entre, un intermezzo. El árbol es filiación, pero el rizoma es alianza, únicamente alianza. El árbol impone el verbo “ser”, pero el rizoma tiene por tejido la conjunción “y... y... y...” En esta conjunción hay fuerza suficiente para desenraizar el verbo ser (...). El rizoma conecta cualquier punto con otro punto cualquiera, frente al árbol o sus raíces. El árbol como imagen del mundo invoca la lógica binaria y la ramificación dicotómica (...), el rizoma tiene que ver con un mapa que ha de ser producido, construido, siempre conectable, alterable, con múltiples entradas y salidas, con sus líneas de fuga.” (Siciliani, 2016. 136).

En virtud de lo expuesto, tomamos el concepto de “extitución” para referirnos a una experiencia que **abre las puertas a otras posibilidades**, que se aleja de cualquier tipo de clasificación y nomenclatura, tratando de establecer “dispositivos de existencia”, tomando distancia de la institución que se encuentra en un proceso de mutación y que como un rizoma continúa funcionando pero con otros paradigmas, otros rasgos, otros símbolos constitutivos, otros íconos identitarios, otros conflictos, otras expectativas, otras ideas y otra ideología. (Siciliani, 2016).

Las ideas que ponemos en diálogo, nos invitan a pensar los rasgos de estas nuevas formas de organización que se están desarrollando justamente a modo de un rizoma: entrelazadas, independientes y fuertemente vinculadas

Siguiendo esta lógica que plantea un vínculo dinámico, los lazos familias-escuelas, dan cuenta de un proceso dialéctico en tanto inauguran un encuentro basado en representaciones del otro, mitos y creencias, prejuicios, sentimientos e ideas sobre los cuales se funda la tarea pedagógica y social, en el marco de sus comunidades.

⁵“Una institución es en principio un objeto cultural que expresa cierta cuota de poder social. Nos referimos a las normas-valor que adquieren fuerza en la organización social de un grupo o a la concreción de las normas-valor en establecimientos, la institución expresa la posibilidad de lo grupal o colectivo para regular el comportamiento individual”. (Fernández, 2013)

Es nodal la constitución de un lazo profundo entre ambas organizaciones, basado en expresiones de confianza mutua, acuerdos establecidos democráticamente, con claridad sobre los roles, funciones, derechos y responsabilidades de cada uno de los actores de esta relación. “La confianza funciona de una manera circular (...) en el marco de las relaciones humanas es necesario tener en cuenta que el ser humano responde de una forma circular, no tiene una causalidad lineal y va a actuar muy a menudo sobre aquello que cree que el otro piensa (...). Confianza o desconfianza no pertenecen a los individuos, a sus cualidades o defectos, sino que se producen entre individuos” (Cornú; 1999:22).

Pensamos la confianza como un valor con el que puede atravesarse la incertidumbre, configurar sensaciones de seguridad y establecer vínculos: “La confianza es una urdimbre de acciones que se llevan a cabo en el trajinar diario junto a los demás (...) Para sostener las prácticas que generan confianza se necesita fuerza, constancia y esperanza. Esas acciones no están previamente estipuladas, no pueden encontrarse en un manual, no son esperables ni esperadas, ni siquiera quien las va a ejecutar las tiene pensadas. Son gestos concretos que van apareciendo sobre la práctica. Y aunque aparezcan dudas, se seguirá actuando para generar esos gestos que son indicadores para que puedan visualizarse alternativas de acción ante diferentes situaciones”. (Siciliani, 2016: 120,121).

La construcción de los vínculos de las escuelas con las comunidades y las familias, cumplen un papel fundamental en el desarrollo de propuestas y/o alternativas que orientan el Proyecto Institucional, las prácticas pedagógicas y el ejercicio de la ciudadanía de todos los actores involucrados.

Cuando hablamos de gestión en la escuela, hacemos referencia al carácter político de la educación, en tanto institución encargada de distribuir, de inscribir o reinscribir en la cultura, a todas las personas que habitan la escuela. Esto quiere decir que la gestión remite además a un encuadre como punto inicial para hacer foco en miradas contextualizadas y en simultáneo ligadas, en situación.

De este modo, el propósito será el de crear condiciones y encuadre de trabajo educativo-comunitario, basados en la comunicación y la confianza construida o a construir, entre los actores involucrados. Un encuadre de trabajo en situación, con criterios y propósitos definidos, a partir de los que se promueva la construcción colectiva de acciones entre todos los actores de la comunidad educativa.

Hacia la construcción de sentidos comunes

Un entramado a forjar desde la textura de los vínculos

“(…) Esa resonancia íntima necesaria para que cuando alguien expresa algo válido, tal vez en relación a la situación, encuentre resonancia en el otro, un interés no necesariamente coincidente, puede ser en disidencia. Esa resonancia, cuando existe, promueve respuestas que van creando una producción de inteligencia lúcida y colectiva” Ulloa (2005)

Forjar tramas vinculares entre las escuelas, las familias y las comunidades instala el desafío de pensar cuáles son los contextos de inserción toda vez que desde los mismos se adopte una perspectiva que posibilite poner en tensión nuestras propias miradas y representaciones para abrirse a comprender la complejidad y diversidad.

Cuando hacemos referencia a la construcción de sentidos comunes aludimos a que tanto familias, como escuelas insertas en comunidades, están implicadas en compartir la función educativa y en este sentido la propuesta a establecer un camino (puente) de trabajo conjunto, basado en la construcción de un diálogo más certero sobre las expectativas y la responsabilidad que tiene cada una. Un entramado requiere de la construcción de lazos entre las escuelas y las familias, basado en la confianza mutua, acuerdos establecidos democráticamente, comunicaciones establecidas con claridad sobre los roles, funciones, derechos y responsabilidades de cada uno, de modo que “Si los adultos y las instituciones pudiéramos generar políticas de cuidado entre nosotros, disminuyendo el sufrimiento innecesario, haríamos por los niños mucho más de lo que imaginamos. Las escuelas son tejidos vinculares y cualquier hilo dañado afecta toda la trama.” (Gagliano: 2007).

Pensar en los lazos entre las escuelas y las familias basados en la confianza mutua, nos lleva a recuperar algunas cuestiones planteadas por Isabelino Siede (2017) en torno a cinco tensiones con respecto a la confianza, la autoridad, la legitimidad, la comunicación y la cooperación que expresan, a su modo de ver, no sólo las interacciones entre familias y escuelas, a la vez bosquejan alternativas para pensar los

desafíos actuales en el marco de estas relaciones, por lo cual pretendemos avanzar brevemente en la teorización y exploración de estas categorías:

- ✓ *tensiones en torno a la confianza.* Las mismas giran en función a supuestas sospechas de unos sobre otros. Tienen su basamento en la integridad ética, por tal se cree que el otro va a actuar de una manera íntegra, que ofrece lo mejor de sí en el desempeño de su rol y que se va a conducir de cierto modo pero no se tienen los medios de comprobación certera. De esta forma: crecientes desconfianzas y críticas recíprocas o exceso de confianza constituyen posicionamientos activos, juicios negativos o positivos sobre los interlocutores, que se instalan demasiado rápido y no dejan margen a un tercer momento que Siede denomina de “no-confianza”, de tanteos recíprocos en busca de signos que ayuden a equilibrar la balanza, de suspensión del juicio, de mirada atenta, respetuosa y disolvente de prejuicios de las familias a la escuela y en sentido contrario. Este tiempo de prudente “no confianza” permitirá construir una “confianza” más dialógica.
- ✓ *tensiones en torno a la autoridad:* estas anidan en las sospechas de unos sobre otros y están basadas fundamentalmente en lo que se puede denominar como “capacidades técnicas”. Si bien la noción de “autoridad” es compleja, la misma puede ser entendida como el reconocimiento en la capacidad del otro para intervenir en las cuestiones de las que es responsable. El desafío de construir autoridad se liga a la reconstrucción de expectativas recíprocas entre las escuelas y las familias. La escuela brinda la oportunidad de “autorizarnos, en términos que “la autoridad en las escuelas está en lo que en ellas se hace a partir de acciones pedagógicas e institucionales.
- ✓ *tensiones en torno a la legitimidad:* Es la distribución de legitimidades la que da cuenta de esta tensión, que se expresa en los modos que es posible delimitar una línea imaginariamente divisoria que demarque el territorio de unas y de otras, esto es , entre las escuelas –las familias. Estas tensiones se expresan en situaciones cotidianas y aparecen en forma de cuestionamientos. En este deslinde de territorios entre las familias y el ámbito escolar, las escuelas tienen el desafío de promover valores relevantes para dar sustento y continuidad a la

vida democrática, habilitar la pluralidad de concepciones y reconocer a las familias su derecho a sus libres elecciones.

- ✓ *Tensiones en torno a la comunicación.* Analizar las tensiones en torno a esta categoría invita reparar en tres conceptos vinculados a la comunicación entre las familias y las escuelas: “trato”, “contrato” y “sustrato”, entendidas éstas como diferentes capas de intercambio de significados, entrelazados y mutuamente influyentes. En el *trato* se inscriben los intercambios puntuales, las informaciones cotidianas. Por tanto, es siempre manifiesto, de forma oral o escrita, por lo que merece cierta estabilidad y claridad. Se trata de un código de comunicación que, para ser eficaz, debe ser compartido entre los interlocutores. El *contrato* alude al conjunto de expectativas recíprocas entre dos o más partes, que no se acuña en un instante, tiene un largo proceso de maduración y se cristaliza cuando ambos polos se encuentran en una institución específica. En el conjunto del sistema, el contrato se mantiene abierto y se mueve al compás de los cambios epocales y las fluctuaciones de la vida social, navega en territorios explícitos e implícitos. Generalmente se explicita cuando algo se rompe, cuando una acción u omisión llaman la atención a alguna de las partes, por lo tanto, es una construcción permanente, maleable y cambiante. En el nivel del *sustrato* anidan representaciones que dan sentido a las prácticas cotidianas, marco ideológico, ideario, conjunto de ideas, valoraciones que circulan sobre los educadores y los grupos familiares en la sociedad y del cual surgen las categorías que están presentes en el contrato. El sustrato es siempre implícito y solo puede develarse mediante una acción deliberada de análisis del discurso, de detección de fisuras en los significantes. El desafío político-pedagógico es operar sobre el sustrato, sobre el mundo social y sus relaciones con la infancia y la juventud en sus procesos de escolarización.
- ✓ *Tensiones en torno a la cooperación:* estas tensiones recorren temáticas diversas, que van desde la participación de las familias en la gestión institucional, hasta la cooperación familiar en el marco de las trayectorias escolares de sus hijos, la intervención de los familiares en las tareas cotidianas de los estudiantes (en las tareas escolares, aprendizajes usuales) pasando por los intercambios formativos sobre temas específicos, entre otros.

En conclusión, los procesos de transformación de los grupos familiares interpelan nuestras miradas, la apuesta es desinstalar las imágenes de las familias “tipo o ideales”, la mirada estereotipada, para entrar en diálogo con las nuevas configuraciones para continuar generando políticas de cuidado que permitan fortalecer el entramado familias-escuelas-comunidades.

“La posibilidad de visualizar a las organizaciones insertas en una red de relaciones, con actores sociales diversos interactuando permanentemente e influyendo en su desarrollo, conlleva la posibilidad de formular un modo de relación diferente entre las familias y las escuelas. Desde esta posición podemos pensar que las familias, las escuelas y las diversas organizaciones de la comunidad pueden mejorar su interrelación para contribuir a un mejor proceso educativo”. (Dabas, 1998).

Posicionados en este paradigma y en las funciones prioritarias del Centro de Orientación Familiar como estructura organizativa propia de la Dirección de Psicología Comunitaria y Pedagogía Social referidas a: “*Centralizar la acción sobre las posibles situaciones de vulnerabilidad familiar-comunitaria con impacto en la vida educativa de niñas, niños, adolescentes, jóvenes y adultos, con el objeto de brindar orientación a los miembros del grupo familiar...*”⁶, es nuestra intención recuperar la experiencia transitada en el marco de su especificidad en sus proyectos integrados de intervención (PII) y en la particularidad de sus abordajes distritales.

EL lugar del COF

*“Reconocemos el esfuerzo de todos y cada uno de los que integran las estructuras territoriales de esta modalidad, posicionados en continuar avanzando en visitar y repensar los modos y formas en que la “intervención” cobra sentido, en cada realidad distrital / areal, institucional, áulica, comunitaria”
Comunicación N° 1/17 DPCyPS*

Los COF desde su particularidad constitutiva, desde su campus experiencial impulsan y redefinen su accionar desde intervenciones anticipatorias a nivel distrital en clave de promoción y protección de derechos de niños, jóvenes y restitutivas de los mismos.

⁶ Disposición 9/09

Insertos en esta dimensión puntualizan e implementan el proyecto integrado de intervención (PII), bajo la supervisión de los inspectores de la modalidad, a partir de los indicadores cuantitativos y cualitativos que resulten del diagnóstico distrital y en vinculación con las redes locales de recursos disponibles, articulando con otras estructuras de la modalidad y organismos corresponsables.

Desde este desarrollo es posible repensar *el lugar que ocupa cada integrante al interior del equipo interdisciplinario*. Bernardo Blejmar habla de distinciones que permiten analizar y conocer los lugares que cada integrante puede ocupar, identificando a este respecto:

- Distinción del actor: refiere al personaje que desempeña un rol, que se caracteriza por lo que sabe y se define por lo que hace (competencias técnicas: que aluden a los saberes específicos de una función, se vincula en relación a la intervención “el saber y el hacer” y desde “el hacer situado” se produce un “saber”).
- Distinción del sujeto: refiere a la persona que atraviesa el rol (Pedro, María, Juan) y que es actor en muchos roles en su vida y trabajo. Se define por quién es o está siendo. (competencias genéricas: atraviesan cualquier rol por desempeñar. Potencian las competencias técnicas. Abren otras posibilidades de logros. Se despliegan desde el sujeto y remiten al “Saber ser”).
- Distinción del observador: es el “mirador” de un sujeto-actor desde el cual acciona, es el “lente”, sesgado y parcial desde el que miramos el mundo y nuestro objeto de trabajo, coloreado por el actor y el sujeto que somos.

Asimismo y en este marco, es dable problematizar respecto a *las temáticas* que los atraviesan, las que parten del diagnóstico distrital:

- Los vínculos familias- escuelas-comunidades
- Las diferentes configuraciones familiares
- Culturas de crianza y cultura institucional
- La naturalización de las violencias
- Las familias , las escuelas y las trayectorias educativas inclusivas

- Las familias y la educación sexual integral
- Los modos de acceso a los recursos locales
- Las familias y las escuelas : las políticas de cuidado a las infancias y juventudes

Y también reparar en privilegiar la *metodología de abordaje grupal* para operar e intervenir para transformar, a través de la definición de talleres, de espacios de socialización, reflexión y construcción colectiva donde tenga lugar la pluralidad de las voces y el reconocimiento de la singularidad de las configuraciones familiares.

El desafío es repensar nuevas estrategias de intervención transversal y corresponsable que abra a otras variables intervinientes de la situación inicial.

En este sentido, pensar en el lugar del COF requiere recapacitar en torno a sus funciones. Sin pretender que las mismas se constituyan en una mera enumeración de acciones, pensamos en un *Centro de Orientación Familiar* capaz de:

- Concretizar un **acercamiento a las comunidades** con miras a operar en ellas, extendiendo los límites de la intervención desde una marcada impronta pedagógica que dé sentido a las prácticas, desde las cuales resulte posible llegar donde la escuela no llega, desarrollando un nuevo horizonte de posibilidades .
- Dar **visibilidad al entramado que configura la red de escuelas-familias-comunidades** para impulsar y facilitar procesos de articulación con otras instituciones y organizaciones. En este nodo de cruce entre los ámbitos familiares, escolares y comunitarios- en los que opera como equipo articulador- se habilitan espacios desde los cuales se generan las necesarias dinámicas vinculares a partir de los conocimientos prácticos de los sujetos, de las familias, de la propia comunidad, los que se conjugan con un saber profesional, con la intención de lograr un abordaje resolutivo a las problemáticas que inciden en el escenario pedagógico de niños/as, jóvenes y/o adolescentes.
- Propiciar un **equilibrio entre la atención de lo emergente y el abordaje de lo preventivo socio-comunitario**, poniendo en valor las intervenciones que impactaron en el territorio.

- Trabajar en **red, intersectorial e interinstitucional entre entidades educativas, los espacios comunitarios y ONG.**, con el objeto de brindar orientación a los miembros del grupo familiar. La complejidad de las problemáticas relacionadas con las trayectorias escolares y el fortalecimiento del vínculo de escolarización de los jóvenes, implica re-situar el valor de la escuela y el derecho a la educación, en el marco de la Ley 13.688, Capítulo XII, Artículo 43, incisos d, e y f, los que refieren a la orientación, acompañamiento y fortalecimiento de las comunidades educativas, en el empoderamiento de éstas para buscar y aplicar estrategias que facilitan el sostén de sus hijos en las instituciones educativas, a través de la construcción de redes sociales que posibilitan su rol activo y la participación autogestiva para la resolución de problemas que atañen a la dignidad y al bienestar de sus actores. El trabajo en red, resulta de vital y crucial importancia, ya que el C.O.F. planifica su accionar con otros efectores del estado, con organizaciones comunitarias y de la sociedad civil en general, propiciando acciones que favorecen la inclusión educativa de los miembros de familia, como uno de los factores más importantes del fortalecimiento interno de la red vincular primaria y coordinando acciones que tiendan a optimizar el aprovechamiento de los recursos disponibles”.⁷
- Generar **espacios comunitarios de socialización, inclusión, promoción del derecho a la educación**, propiciando el empoderamiento de la comunidad a través de la participación de ellos como referentes barriales.
- **Articular con otros E.I.D.**, con el E.D.I.A. y con el EIPRI, circuitos de intervención conjunta, en determinadas situaciones en las que se registran hechos de vulnerabilidad en las trayectorias escolares. Las mismas suelen revelar su naturaleza compleja, en la que se configuran factores gravitantes, tanto al interior del escenario escolar como a factores específicos que provienen de ciertas dinámicas críticas del ecosistema familiar.

⁷ Disposición 9/09

- Realizar un **trabajo colaborativo con las Unidades Sanitarias de Atención Primaria de la salud**, promoviendo espacios de encuentro en torno de temas de interés: promoción y protección de derechos, cuidado de la salud, violencia de género, ESI, prevención de consumo de sustancias, entre otros.
- Habilitar espacios de **escucha y diálogo en lo comunitario y hacia adentro de las instituciones educativas con familias, EOE, docentes y equipos de conducción** para fortalecer sus vínculos a través de actividades recreativas y culturales donde las familias sean las protagonistas de dichos eventos.
- Definir la **conformación de mesas barriales** con miras a propiciar la reflexión y el intercambio de ideas que conduzcan a la clarificación de las necesidades sentidas de la comunidad y concreción de los objetivos comunes. Aproximarse a las distintas biografías familiares permitirá establecer lazos que luego darían acceso a otro tipo de acompañamiento a distintas instancias que conforman la intersectorialidad. Pensar en biografías familiares implica reflexionar sobre sus nuevas configuraciones como así también en el sostenimiento de acuerdos: COF – FAMILIAS – ESCUELAS- COMUNIDADES.
- Cooperar **con otros Equipos Interdisciplinarios Distritales**: Equipos Distritales de Inclusión (EDI) en el aporte de datos sobre alumnos/as con hijos en edad de asistir a un Jardín Maternal, como así también hermanos que deben cuidar a sus hermanos de esa edad e interrumpen su escolaridad.
- Participar en las **mesas de violencia locales**
- **Registrar, teorizar las prácticas de intervención** con miras a trabajar en relación a viabilizar la revisión, encuadre y el re-direccionamiento de las prácticas pedagógicas, bajo la intervención supervisiva.
- **Sistematizar e historizar las intervenciones** para re-significar las prácticas profesionales y socializar las experiencias.

- Producir **relatorías y narrativas de experiencias en clave pedagógica.**

Asimismo y cuando el Inspector de Enseñanza para la supervisión de la Modalidad lo considere oportuno y necesario en acuerdo con el Equipo supervisivo distrital se abordarán algunas temáticas como violencia de género, abuso intrafamiliar, abuso sexual infantil a través de la realización de encuentros territoriales, participando de ellos los Equipos de Orientación Escolar de las instituciones educativas de algunas zonas geográficas del Distrito.

A modo de cierre

Toda vez que pensamos en “*el lugar del COF*”, pensamos en el lugar de un equipo de intervención distrital que a través de sus intervenciones pueda:

- Reedificar una cartografía en diversos espacios familiares, escolares y socio-comunitarios para operar la oportunidad de cimentar modos singulares de encuentro, a partir de ingresar en ese entramado donde las finas hebras culturales hacen lazo.
- Construir lazos fundados en el estar “presente”, en el habitar un tiempo discontinuo, a dar lugar a la palabra, donde las construcciones dialógicas se configuren como identidades colectivas partiendo de pensar las familias, las escuelas y las comunidades como hilos de sentido que se tejen y se enhebran en un nosotros.
- Priorizar la intervención en torno al valor de la comunicación entre las familias y las escuelas donde las diferentes capas del intercambio: trato, contrato y sustrato tengan lugar toda vez que tenga lugar el encuentro, en pos de garantizar las trayectorias educativas de niños/as, jóvenes, adolescentes y adultos.
- Comprender que :

“ Todo lo que pasa puede ser considerado un texto, algo que comprende nuestra capacidad de escucha... lo importante es la relación de escucha, oír lo que no se sabe, lo que no se quiere , estar dispuestos a perder pie, y dejarse

*tumbar, a transformarse en una dirección desconocida.... La experiencia sería lo que **NOS** pasa,... para que pueda acontecer la experiencia deberán permitirse transcurrir por zonas también oscuras, lugares de incertidumbre e interrogación. Será pues recuperar la relación educativa como un compartir experiencias... será pues provocar el encuentro entre profesionales docentes, sobre las cosas que hacen, suspender el aislamiento , ser tolerantes y generosos para que otros puedan tomar y apropiarse de la experiencia contada, y para que de forma dialéctica podamos entre todos enriquecer y profundizar prácticas y experiencias... “.*
Jorge Larrosa

Bibliografía

- ♦ Baeza, S. y Bertrán, A. (2013) Nuevas Familias, nuevos alumnos, nuevas escuelas. Un GPS para el camino. Proyecto CEPA. Buenos Aires
- ♦ Bauman, Z. (2003) “Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil”, Buenos Aires, Siglo XXI
- ♦ Blejmar, B. (2014) Gestionar es hacer que las cosas sucedan. Noveduc. Buenos Aires
- ♦ Cerletti, L.(2008) “Familias y escuelas: aportes de una investigación etnográfica a la problematización de supuestos en torno a las condiciones de escolarización infantil y la categoría “familia”, V Jornadas de Investigación en Antropología Social, Facultad de Filosofía y Letras, UBA
- ♦ Cerletti, L. (2006) “Las Familias, ¿un problema escolar?, Buenos Aires, Noveduc
- ♦ Coronado, M. (2012) “Padres en Fuga, Escuelas Huérfanas: la conflictiva relación de las escuelas con las familias”. Buenos Aires, Noveduc
- ♦ Cornú, L. (1999) La confianza en las relaciones pedagógicas. En Frigerio, G., Poggi, M. y Korinfeld, D. (comps.), Construyendo un saber sobre el interior de la escuela, Buenos Aires, Centro de Estudios Multidisciplinarios y Ediciones Novedades Educativas.
- ♦ Dabas, E. (1998) Redes sociales, familias y Escuela. Paidós. Buenos Aires
- ♦ Dirección de PCyPS: Comunicación 1/17, Comunicación 3/11, Disposición 09/09
- ♦ Duschatzky, S. (1999), La escuela como frontera. Reflexiones sobre la experiencia escolar de jóvenes de sectores populares. Buenos Aires, Paidós.
- ♦ Fernández, L. (2013). Instituciones educativas. Dinámicas institucionales en situaciones críticas. Quinta reimpresión. Paidós. Argentina
- ♦ Giberti, E. (2005) “La Familia a pesar de todo”, Buenos Aires, Noveduc

- ♦ Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación (2007) “El lugar de los adultos frente a los niños y los jóvenes. Aportes para la construcción de la comunidad educativa”, Observatorio Argentino de Violencia en las Escuelas, Buenos Aires
- ♦ Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba, Programa de Asistencia Técnica Escuela y Comunidad (2009). Familias, escuela, comunidad: vínculos educativos. Disponible en línea: <http://www.igualdadycalidadcba.gov.ar/SIPEC.CBA/publicaciones/familia%20escuela.pdf>
- ♦ Montero, M. (2012) “Hacer para transformar. El método de la Psicología Comunitaria”, Buenos Aires, Paidós
- ♦ Nicastro, S. (2007) “La gestión de políticas educativas públicas inclusivas”. Seminario de Gestión Educativa. Diseño y Desarrollo de Políticas Educativas Inclusivas. Desgrabación Conferencia. Puerto Madryn.
- ♦ Romero, C. (2013) Hacer de una escuela una buena escuela. Aique. Buenos Aires
- ♦ Siciliani, N (2016) “Maleducados. El fracaso de la buena educación”, Buenos Aires, Autoría Editorial
- ♦ Siede, I. Calvo, S. y Serulnicoff, A. (1999) Retratos de familia en la escuela. Paidós. Buenos Aires
- ♦ Szuster, P. y Nesis, J. (2015) De Familia en Familia. Ediciones lamiqué. Buenos Aires
- ♦ Ulloa, F. (2005). “Sociedad y crueldad”. Presentado en Seminario internacional: La escuela media hoy. Desafíos, debates, perspectivas. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación. 5 al 8 de abril. Huerta Grande, Córdoba.
- ♦ UNICEF (2005) Democratización de las Familias, UNICEF, Disponible en <https://www.unicef.org/argentina/spanish/Democratizacion.pdf> Consultado el 13 de marzo de 2017
- ♦ UNICEF (2002). Las Escuelas y las Familias por la Educación. Buenos Aires. UNICEF – Argentina.

- ♦ Wainerman, C. (1994) Vivir en familia. UNICEF/Losada. Buenos Aires